

## **“La Misa sobre el Mundo” de Pierre Teilhard de Chardin cumple un siglo**

Era el día 6 de agosto de 1923, fiesta de la Transfiguración del Señor, de la que era muy devoto Teilhard.

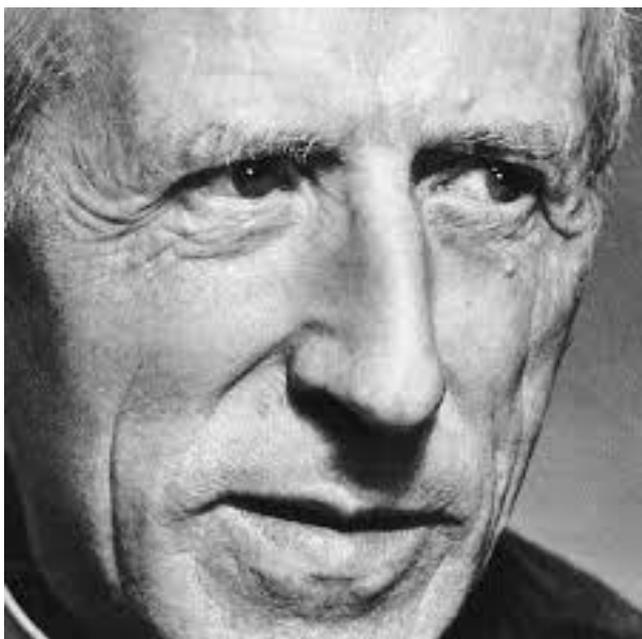
Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955) junto al padre Émile Licent, están en Mongolia, en el desierto de Ordos.

No tienen ni pan ni vino para celebrar la Eucaristía.

En un arrebató místico, Teilhard de Chardin, de 42 años, doctor en Ciencias Naturales, filósofo, místico y poeta, científico y pensador, redacta este precioso texto *“La Misa sobre el Mundo”*, que cumple cien años.

**LEANDRO SEQUEIROS.** Presidente de la Asociación de Amigos de Teilhard (sección española)

Correo electrónico: [lsequeros42@gmail.com](mailto:lsequeros42@gmail.com)



## “La Misa sobre el Mundo”, comentada

Existen muchas ediciones de este texto. Algunas comentadas.

[La Misa sobre el Mundo de Pierre Teilhard de Chardin es un texto clásico para conocer el pensamiento del geólogo y místico jesuita francés.](#)

Se ha escrito mucho sobre cómo se gestó este texto. La versión oficial es esta: en agosto de 1923, encontrándose el padre Teilhard de Chardin en las planicies de Mongolia, en el desierto de Ordos, en una de sus primeras excavaciones científicas en China acompañando al jesuita Émile Licent, no tenían pan ni vino para celebrar la Eucaristía.

Era el día 6 de agosto, fiesta de la Transfiguración del Señor, de la que era muy devoto Teilhard. En un arrebató místico, el jesuita Pierre Teilhard de Chardin, de 42 años, doctor en Ciencias Naturales, filósofo, místico y poeta, científico y pensador, redacta este precioso texto.

Sin embargo, el texto no es del todo improvisado. Teilhard había redactado una primera versión de *La Misa sobre el Mundo*, titulada *Le Prêtre*, en julio de 1918, en el bosque de Laigue (publicada en *Escritos del tiempo de la Guerra*, tomo XII de las Obras, p. 313 ss). Teilhard reflexionó en *La Misa sobre el Mundo* sobre la irradiación de la *Presencia eucarística* en el Universo. Ciertamente que no confundía esa Presencia, fruto de la transustanciación propiamente dicha, con la Presencia universal del Verbo. Su fe en el misterio de la Eucaristía no era solo ardiente: era tan precisa como firme.

A finales del año pasado, la [Asociación de Amigos de Pierre Teilhard de Chardin \(sección española\)](#), integrada en la Red Mundial de Teilhard, ha impulsado la publicación de:

[Thomas M. King, SJ. La Misa de Teilhard. Una aproximación a «La Misa sobre el Mundo».](#) Sal Terrae, Cantabria, 2022, Colección: El Pozo de Siquén – 451, 231 pág. Traducción: Beatriz Muñoz Estrada-Maurin. Colaboración: Leandro Sequeiros. ISBN: 978-84-293-3068-7

Hagamos un poco de historia:

## Tientsin, China, hace un siglo (1923)

El primero de abril de 1923 Teilhard se embarcó en Marsella hacia China. Poca idea tenía que este supuesto corto viaje sería el inicio de muchos años de viajes que seguirían. Su primer periodo en China lo pasó en Tientsin, una ciudad costera a unos ciento treinta km. de Pekin, donde el jesuita Émile Licent había construido su museo y un albergue para los fósiles que había recolectado en China desde su arribo en 1914.

Teilhard y Licent eran dos personalidades contrastantes. Licent, nada convencional en el vestir, taciturno y muy independiente en su trabajo,

interesado en coleccionar fósiles más que interpretar su significado. Teilhard era más formal, disfrutaba la conversación en sociedad, en la cual podía relacionar sus conocimientos geológicos a una amplia esfera científica e interpretativa. Casi inmediatamente Teilhard se familiarizó con la colección de Licent y ante un pedido urgente, envió un reporte a la Sociedad Geológica China.

En junio de 1923 Teilhard y Licent emprendieron una expedición al desierto de Ordos al oeste de Pekin, cerca de la frontera con Mongolia Interior. Esta expedición y las sucesivas que realizó junto con Licent durante los años 20s le proporcionaron a Teilhard invaluable información sobre los restos paleolíticos en China.

El principal interés de Teilhard durante esos años fue principalmente en el terreno de las ciencias naturales. Aunque interactuó con innumerables grupos étnicos, rara vez se adentró en sus culturas más de lo necesario para mantener bien las expediciones o satisfacer un interés general. Irónicamente las tradiciones del confucionismo, el principal sistema de pensamiento chino con su visión de la identidad cósmica entre cielo, tierra y hombre, quedaron fuera de los intereses de Teilhard. En sus Cartas de viaje, dejó registradas sus impresiones sobre Mongolia, su gente, su geología, su vegetación y los animales de la región.

Para el 10 de septiembre de 1924 Teilhard se encontraba en Shanghai donde visitó la tumba de su hermana mayor y el 13 de septiembre dejaba China.



**El equipo de Chu-Ku-Tien en 1929.  
De izq. a der.: Pei, Young, dos estudiantes, Teilhard  
de Chardin, Davidson Black, George Barbour**

# Centenario de “La Misa sobre el Mundo” de Pierre Teilhard de Chardin

## Fechada en el desierto de Ordos (Mongolia)

Pero vamos a situar «La Misa sobre el Mundo » en el contexto de la vida en China de Teilhard:

### La experiencia China: primera etapa, en Tientsin (1923-1931)

1923-24 Parte para China. Inicio de la exploración de los Ordos (Mongolia). Los jesuitas abren en Tientsin la Escuela de Altos Estudios. Campaña de primavera por el extremo oriental del Gobi.

1926-1927 Tres campañas en China, hasta Mongolia.

1928-1929 Es nombrado consejero del Servicio Geológico de China. Colaborador en las excavaciones paleontológicas humanas de Chukutien, cerca de Pekín como asesor de geología.

1930 Expedición centroasiática (Mongolia) de la American Museum of Natural History.

1931 Teilhard colabora en el estudio del *Sinanthropus pekinensis*, emparentado con el Pithecántropo (*Homo erectus*) de Java.



En Pekin en enero de 1927.

De izq. a der.: M. y Mme. Lacrois, M. Bouillard, ingeniero en Pekin, Wong, Mme. Bloch y Pierre Teilhard

## Cinco ensayos de Teilhard de Chardin cumplen cien años entre 2022 y 2023 y revelan la maduración de un pensamiento

Entre los años 1922 y 1923 (antes de su ida a China) hay cinco ensayos que puede ser interesante leer y reflexionar. Tal vez hay un tema conflictivo que llena toda la reflexión de este año: el tema del pecado original

1922 *Les Mammifères de l'Eocene inférieur français et leurs gisements*. (Tesis doctoral). *Annales de Paléontologie*, Paris, tomo X, 177-176 y tomo XI, 1-108, 8 lám.m 42 figuras. (Obra Científica de Teilhard, I, 253 ss) demasiado científico para el lector medio

1922 (15 de abril o un poco después) *Notas sobre algunas representaciones históricas posibles del Pecado Original*. En *Como yo creo*. (1919-1953) 53-63. [Éste podría ser –según algunos- el escrito que no gustó en Roma y que pudo desencadenar su ida a China]

Y para 2023:

1923 (17 enero) *Panteísmo y Cristianismo*. En: *Como yo creo*. (1919-1953) 65-84.

1923 (21 marzo) *Acerca de la ley de irreversibilidad en evolución*. En: *La visión del pasado (VP)* . 69-70.

1923 (marzo abril) *La Paleontología y la aparición del Hombre*. En: *La aparición del Hombre* 47-74.

1923-1939 *Cartas de Viaje*. XIV, 33-229 [Sus cartas desde la salida hacia China]

1923 *La Misa sobre el Mundo*. XIII, 125-140. XVII, 17-35.

Le daremos un interés especial a este texto para 2023 y el libro de Thomas M. King



# **PRESENTACIÓN**

## **del volumen de “La Misa de Teilhard”**

Leandro Sequeiros sj

Vicepresidente de la Asociación de Amigos de Pierre Teilhard de Chardin (Sección Española)

Hace cien años, Pierre Teilhard de Chardin, recién llegado a China, acompañó al padre Émile Licent a una expedición geológica a Mongolia. Era el día de la Transfiguración. No tenían pan ni vino para la Eucaristía y entonces Teilhard declama en voz alta “La Misa sobre el Mundo” que había escrito ese día. Era una adaptación del texto “El Sacerdote” de 1918 que declamaba cuando fue camillero en la primera Guerra Mundial. Dos textos semejantes y bellísimos.

*La Asociación de Amigos de Pierre Teilhard de Chardin (sección española)* se constituyó formalmente en el mes de septiembre de 2013. Su primer presidente (hasta su fallecimiento el 11 de octubre de 2021) ha sido el profesor Emiliano Aguirre, Premio Príncipe de Asturias de Ciencia y Tecnología (1997) por sus investigaciones en el yacimiento de Atapuerca (Burgos). En la actualidad, la Asociación está integrada en la Red Mundial de Teilhard con sede en París.

Desde su fundación, la Asociación española, entre otras cosas, ha impulsado la traducción y publicación de algunas de las obras de Teilhard y sobre Teilhard que no estaban en castellano.

Presentamos aquí la publicación de *La Misa de Teilhard. Aproximación a la Misa sobre el Mundo*, un vibrante ensayo del jesuita Thomas M. King, que fue profesor de Georgetown, autor de otros trabajos sobre Teilhard.

Personalmente, en el año 1963 tuve ocasión de leer “La Misa sobre el Mundo” de Pierre Teilhard de Chardin, firmada en el desierto de Ordos, en Mongolia, en 1923, cuarenta años antes. En esta ocasión el texto que utilicé era en francés. Y aún recuerdo el impacto emocional que me produjo. En esa época, entre los jóvenes jesuitas inquietos por el futuro se leían, casi de tapadillo, algunas de las obras de Teilhard que la editorial Taurus estaba empezando a traducir dentro de su colección “Ensayistas de Hoy”.

Han pasado casi 60 años desde mi primera lectura. Y la pasión que suscita en mí (y en otros) la prosa apasionada de Teilhard sigue viva en mí. Por eso, desde la Asociación de Amigos de Pierre Teilhard de Chardin surgió la iniciativa de traducir y publicar dentro del Grupo Editorial Loyola este

libro del jesuita padre Thomas M. King, *La Misa de Teilhard. Aproximación a La Misa sobre el Mundo*.

Este ensayo del padre King, escrito también con pasión, sitúa en un escenario adecuado el pensamiento de Teilhard sobre el sacerdocio (téngase en cuenta que el ensayo teilhardiano "El Sacerdote" se redacta en el frente de batalla en 1918). El sacerdocio y la Eucaristía atraviesan en gran parte la espiritualidad de Teilhard y se suele considerar a "La Misa sobre el Mundo" como una reelaboración de "El Sacerdote" redactada en condiciones extremas.

Pero en esta presentación es imprescindible decir algo sobre su autor, el padre jesuita Thomas Mulvihill King que había nacido el 9 de mayo de 1929 en Pittsburg (Pensilvania), y falleció de súbito infarto de corazón el 23 de junio de 2009 en Washington, DC., con 80 años de edad.

Thomas M. King fue durante gran parte de su vida profesor de teología en la prestigiosa Universidad jesuita de Georgetown (Washington), la universidad católica más antigua de EEUU (fundada en 1789).

King ingresó a la Compañía de Jesús en 1951 después de completar sus estudios universitarios en inglés en la Universidad de Pittsburgh. Ya como jesuita, llevó a cabo más estudios en la Universidad de Fordham y fue ordenado un católico sacerdote en 1964.

Después de completar un doctorado en Teología en la Universidad de Estrasburgo en 1968, King comenzó a enseñar en Georgetown. Miembro de la *American Teilhard Association*, publicó varios libros sobre Pierre Teilhard de Chardin, entre ellos *Mysticism of Knowing de Teilhard* (1981), *Teilhard and the Unity of Knowledge* (1983), *Teilhard de Chardin* (1988), *The Letters of Teilhard de Chardin and Lucile Swan* (1993) y *Teilhard's Mass* (2005) que aquí presentamos.

Sus otras obras incluyen entre otros títulos los siguientes: *Sartre and the Sacred* (1974), *Enchantments: Religion and the Power of the Word* (1989), *Merton: Mystic at the Center of America* (1992) and *Jung's Four and Some Philosophers* (1999). También escribió la introducción para una nueva traducción de 2004 de Sion Cowell de *The Divine Milieu* de Teilhard.

El padre King también era un hombre muy popular entre los estudiantes y exalumnos de Georgetown por ofrecer una Misa muy participada a las 23:15 cada noche de domingo a viernes en la capilla Dahlgren en el campus principal de Georgetown, una tradición que comenzó en 1969.

En 1999, *The Hoya*, El periódico estudiantil de Georgetown, declaró al padre King "El Hombre del Siglo de Georgetown", señalando que "nadie ha tenido una presencia más significativa en el campus y ha tenido un efecto sobre los estudiantes más relevante". Además, el padre King fue presentado como tercero en una serie de historias de portada sobre la identidad jesuita en *Georgetown Voice* el 27 de septiembre de 2001.

En línea con la enseñanza moral católica, tomó una postura firme contra el aborto y la eutanasia y fue cofundador de la Facultad Universitaria de la Vida, un grupo que busca generar un diálogo sobre temas de la vida en la comunidad académica. King también fue miembro de Pax Christi y se opuso a la guerra y la pena capital, aunque hizo hincapié en la prevención pacífica del conflicto sobre el pacifismo estricto.

El autor aporta datos nuevos sobre Teilhard. Es más: entrevistó por vez primera a familiares y amigos. Y presenta un escenario extendido de la sensibilidad cósmica de Teilhard hacia la Eucaristía y hacia el sacerdocio para poder entender en su verdadera dimensión "La Misa sobre el Mundo".

En la INTRODUCCIÓN que redactó Thomas King para este volumen, escribe: Comentando el significado cósmico de la Misa, Teilhard habla de las «Extensiones de la Eucaristía». Es decir, la Hostia de pan «se va envolviendo cada vez más íntimamente en otra Hostia infinitamente más grande, que no es nada menos que el Universo entero (...). Así, cuando pronunciamos la fórmula: "Hoc est Corpus meum", "hoc" se está refiriendo "primario" al pan. Pero, "secundario", en un segundo tiempo de la naturaleza, la materia del sacramento es el Mundo mismo, en el que se expande, para perfeccionarlo, la presencia sobrehumana del Cristo universal. El Mundo es la Hostia definitiva y real en la que Cristo desciende poco a poco hasta la consumación de los tiempos».

Y prosigue: "Teilhard concluyó «La Misa sobre el Mundo» con las palabras «Ordos, 1923». Con ello, daba a entender que la había escrito en el desierto de Ordos durante su primera expedición en China. Pero existen versiones primitivas del texto, especialmente el ensayo titulado «El sacerdote» que escribió en 1918 mientras servía como camillero del ejército francés durante la Primera guerra mundial. En esa época, como le ocurrirá más tarde con «La Misa», se había visto forzado a ofrecer una Misa espiritual no teniendo nada más que ofrecer: «Ya que hoy no tengo, Señor, yo que soy vuestro Sacerdote, ni pan, ni vino, ni altar, voy a extender mis manos sobre la totalidad del Universo, y tomar su inmensidad como materia de mi sacrificio...».

Desde la Junta Directiva de la Asociación de Amigos de Pierre Teilhard de Chardin agradecemos a Beatriz Muñoz Estrada-Maurin su paciente trabajo y al *Grupo de Comunicación Loyola* y a la *Editorial San Terrae* por el mimo y la atención dedicada para que este volumen pueda llegar al público que cree que las ideas, las propuestas y la espiritualidad de Pierre Teilhard de Chardin pueden ayudar a los hombres y mujeres, creyentes o no, del siglo XXI.

Leandro Sequeiros sj

Vicepresidente de la Asociación de Amigos de Pierre Teilhard de Chardin (sección española) [lsequeiros42@gmail.com](mailto:lsequeiros42@gmail.com)



## **ALGUNOS TEXTOS DE LA INTRODUCCIÓN al ensayo “La Misa de Teilhard”, por THOMAS M. KING SJ.**

**En el volumen citado más arriba “La Misa de Teilhard” se inserta una instrucción del autor, el jesuita Thomas M. King, del que destacamos unos párrafos:**

*Comentando el significado cósmico de la Misa, Teilhard habla de las «Extensiones de la Eucaristía». Es decir, la Hostia de pan «se va envolviendo cada vez más íntimamente en otra Hostia infinitamente más grande, que no es nada menos que el Universo entero (...). Así, cuando pronunciamos la fórmula: “Hoc est Corpus meum”, “hoc” se está refiriendo “primario” al pan. Pero, “secundario”, en un segundo tiempo de la naturaleza, la materia del sacramento es el Mundo mismo, en el que se expande, para perfeccionarlo, la presencia sobrehumana del Cristo universal. El Mundo es la Hostia definitiva y real en la que Cristo desciende poco a poco hasta la consumación de los tiempos»<sup>1</sup>.*

*Teilhard concluyó «La Misa sobre el Mundo» con las palabras «Ordos, 1923». Con ello, daba a entender que la había escrito en el desierto de Ordos durante su primera expedición en China. Pero existen versiones primitivas del texto, especialmente el ensayo titulado «El sacerdote» que escribió en 1918 mientras servía como camillero del ejército francés durante la Primera guerra mundial. En esa época, como le ocurrirá más tarde con «La Misa», se había visto forzado a ofrecer una Misa espiritual no teniendo nada más que ofrecer: «Ya que hoy no tengo, Señor, yo que soy vuestro Sacerdote, ni pan, ni vino, ni altar, voy a extender mis manos sobre la totalidad del*

---

<sup>1</sup> Teilhard de Chardin «Mi Universo» (1924), en *Ciencia y Cristo*, 59-107.

Universo, y tomar su inmensidad como materia de mi sacrificio...<sup>2</sup>». Estos son temas que profundizará más adelante cuando redacte «La Misa sobre el Mundo». Pese a que ninguno de los textos de esta época se refiere específicamente a la Misa, Teilhard redactó cada uno de ellos con un profundo sentido de su propio sacerdocio sacramental. En «La Misa», habla de una «extensión del sentido» de la Eucaristía. Más tarde desarrollará lo que podríamos llamar una «extensión del sentido del sacerdocio» al afirmar que cada «cristiano [tiene] una vocación santa, sacerdotal<sup>3</sup>»; también hablará del «sacerdote casi laico [un quasi prêtre laïc]<sup>4</sup>». En otros pasajes se ve claramente cómo Teilhard dilata el sentido del sacerdocio: «El Mundo, la Vida (nuestro Mundo, nuestra Vida) están, sí, en nuestras manos, en las de todos, como una hostia, dispuestos a llenarse de influencia divina»<sup>5</sup>. Lo que Teilhard veía es que estamos todos inmersos en una gran Misa, una Misa que no es sino nuestra vida y nuestra muerte. Es decir, con nuestra oración ofrecemos nuestro mundo a Dios; Él recibe nuestra ofrenda haciendo de ella su propio cuerpo y su sangre, y con esas palabras la consagra. Así entiende Teilhard la oración cristiana. Tras haber experimentado esta oración, nuestra vida activa se convierte en un acto de comunión extendido, una comunión que en última instancia integra nuestra muerte.

Toda concepción de Teilhard echa sus raíces en la afirmación de que Cristo es el Alma del Mundo. El Alma del Mundo es un término antiguo, precristiano, que Teilhard, apoyándose en san Pablo, identificará con el Cristo resucitado; introduce empero un cambio en la manera en que los antiguos lo entendían: lo que él verá será un mundo inmerso en un proceso hacia la consecución de ese alma. Un mundo que se vuelve cada vez más y más orgánico. La evolución entendida como proceso por el cual todas las cosas convergen hacia una mayor unificación por la que el mundo acabará conformando el cuerpo al que Cristo está dando su Alma. Teilhard lo llamará «Cristogénesis». El proceso comenzó tiempo atrás hasta desembocar en lo humano; ahora, ha llegado el momento de que los humanos (con la gracia de Dios) prosigan con esa labor y trabajen para que el mundo esté cada vez más animado por ese Alma única. Dicho de otro modo, todos nosotros participamos en ese proceso de preparación del cuerpo de Cristo al igual que María participó preparando su cuerpo humano. He aquí el valor del trabajo del hombre.

No obstante, más allá del texto en cierto modo académico que tienen entre manos, no debemos olvidar que Teilhard escribió «La Misa sobre el Mundo» como una oración: para comprenderlo, es preciso usarlo como tal. Teilhard oró con este texto cada uno de los días en los que le fue imposible celebrar Misa. Con el afán de ayudar a otros a orar con este texto, propongo en este libro una adaptación de «La Misa» que puede utilizarse como una oración litúrgica —dentro, por ejemplo, de un cursillo dedicado a Teilhard, a la globalización o a la ecología, entre otros temas. Para

---

<sup>2</sup> Teilhard de Chardin «El sacerdote» (1918), en *La Gran Mónada*, 81.

<sup>3</sup> «Nota para servir a la evangelización de los nuevos tiempos» en *La Gran Mónada*, 151-165.

<sup>4</sup> *Cartas familiares*, 231.

<sup>5</sup> Teilhard de Chardin, *El Medio Divino*,

Teilhard, «La Misa» hablaba de las «Extensiones de la Eucaristía»; lo que él deseaba subrayar era que lo que ocurre en cada Misa tiene una dimensión más vasta. Por ello, propongo que este texto se incluya dentro de una celebración eucarística para, como si dijéramos, extender la Misa sin hacer ninguna intrusión en la Misa propiamente dicha. Así he solido utilizarlo con mis estudiantes de aquí y del mundo entero. El libro concluye con una breve sugerencia sobre cómo podríamos orar a la manera de Teilhard.



## **Texto final de *La Misa sobre el Mundo***

*En el centro de Tu pecho ya no descubro más que un horno, y cuanto más contemplo este foco ardiente, más me parece que los contornos de Tu cuerpo se funden y se van agrandando, más allá de toda medida, hasta el extremo que sólo distingo en Tus rasgos la figura de un Mundo inflamado.*

*Cristo glorioso, influencia secretamente difundida en el seno de la Materia y Centro deslumbrador en el que se encuentran las innumerables fibras de lo Múltiple, potencia implacable como el Mundo y cálida como la vida.*

*Tú, en quien la frente es de nieve, los ojos de Fuego, y los pies son más centelleantes que el oro en fusión; Tú, cuyas manos aprisionan las estrellas, Tú, que eres el primero y el último, el vivo, y el muerto y el resucitado; Tú, que concentras en Tu unidad exuberante todos los encantos, todos los gustos, todas las fuerzas, todos los estados; a Ti era a quien llamaba mi ser con un ansia tan amplia como el Universo: ¡Tú eres realmente mi Señor y mi Dios!*

*"Escóndeme en ti, Señor" ¡Ah! Creo (y lo creo hasta el punto de que esta fe se ha convertido en uno de los sostenes de mi vida íntima) que las tinieblas completamente exteriores a ti, serían la pura nada. Nada puede subsistir fuera de Tu Carne, Jesús, hasta el punto de que incluso aquellos*

*que se encuentran rechazados fuera de Tu amor, se benefician todavía para su desgracia, del apoyo de Tu Presencia.*

*¡Todos nosotros nos encontramos irremediabilmente en ti, centro universal de consistencia y de vida!*

*Pero, precisamente porque no somos algo completamente terminado que pueda ser concebido indiferentemente como cercano o lejano de ti; precisamente porque en nosotros el sujeto de la unión, crece con la unión misma que nos entrega progresivamente a ti; en nombre de lo que hay de más esencial en mi ser, Señor, escucha el deseo de lo que me atrevo a llamar mi alma (aún cuando cada día me doy más cuenta de que es mayor que yo) y para apagar mi sed de existir, a través de las zonas sucesivas de Tu subsistencia profunda, ¡empújame hacia los pliegues más íntimos del Centro de Tu Corazón!*

*Cuanto más profundo se te encuentra, Señor, más universal aparece Tu influencia. A este respecto podré apreciar, en cada momento, cuánto me he introducido en ti.*

*Cuando, mientras todas las cosas conserven en torno a mí su sabor y sus contornos, las vea, sin embargo, difundidas, por un alma secreta, en un elemento único, infinitamente cercano e infinitamente alejado.*

*Cuando, aprisionado en la intimidad celosa de un santuario divino; me siento, sin embargo, errando libremente a través del cielo de todas las criaturas, entonces sabré que me acerco al lugar central hacia el cual converge el corazón del Mundo en la irradiación descendente del corazón de Dios.*

*En este punto de incendio universal que actúa sobre mí, Señor, con el Fuego concentrado de todas las acciones interiores y exteriores, que experimentadas menos cerca de ti, serían neutras, equívocas u hostiles; pero que, animadas por una energía "quae possit sibi omnia subjicere" [que pudiera por sí misma dominar todas las cosas], se convierten, en las profundidades físicas de Tu corazón, en los ángeles de Tu victoriosa operación.*

*Con Tu atractivo, por una combinación maravillosa del encanto de las criaturas y de su insuficiencia, de su dulzura y de su maldad, de su debilidad decepcionante y de su formidable potencia, exalta gradualmente y hastía mi corazón. Enséñale la verdadera pureza, esa pureza que no es una separación debilitante de las cosas, sino un impulso a través de todas las bellezas; descúbrele la verdadera caridad, esa caridad que no es el miedo estéril a obrar el mal, sino la voluntad enérgica de forzar todos juntos las puertas de la vida.*

*Dale, finalmente, dale sobre todo, mediante una visión cada vez mayor de Tu omniPresencia, la bienaventurada pasión por descubrir, de hacer y de experimentar cada vez un poco más al Mundo, con el fin de penetrar cada vez más en Tí.*

*Toda mi alegría y mis éxitos, toda mi razón de ser y mi gusto por la vida, Dios mío, penden de esa visión fundamental de Tu conjunción con el Universo.*

*¡Que otros anuncien, conforme a su función más elevada, los esplendores de Tu puro Espíritu!*

*Para mí, dominado por una vocación anclada en las últimas fibras de mi naturaleza, no quiero ni puedo decir otra cosa que las innumerables prolongaciones de Tu Ser, encarnado a través de la Materia: ¡nunca sabría predicar más que el Misterio de Tu Carne, oh, alma que transparece en todo lo que nos rodea!*

*A Tu Cuerpo, con todo lo que comprende, es decir al Mundo transformado, por Tu poder y por mi fe, en el crisol magnífico y vivo en el que todo desaparece para renacer –por todos los recursos que han hecho surgir en mí Tu atracción creadora, por mi excesivamente limitada ciencia, por mis vinculaciones religiosas, por mi sacerdocio y (lo que para mí tiene más importancia) por el fondo de mi convicción humana- me entrego para vivir y para morir en Tu servicio, Jesús.*

*Pierre Teilhard de Chardin*

*Ordos, 1923.*

HAZTE SOCIO



ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE  
TEILHARD DE CHARDIN  
(sección española)

El jesuita y paleontólogo francés **Pierre Teilhard de Chardin** propuso nuevas visiones sobre la presencia de Dios en el mundo y la sacralidad de la materia y trató de ofrecer interpretaciones conciliadoras entre la evolución biológica y una nueva exégesis bíblica. Los sectores más timoratos de la Iglesia católica lograron silenciar sus escritos, que solo pudieron ser publicados tras su muerte, en 1955, momento en que su fama se expandió por todo el mundo.

Rehabilitado por el nuevo pensamiento teológico, muchas de sus ideas se transparentan en los textos del **Concilio Vaticano II** y en las encíclicas posteriores.

En varios países de Europa y de América existen **Asociaciones de amigos de Teilhard de Chardin**, conectadas en una red mundial. No son semilleros de nostálgicos. Pretenden ser grupos vivos que estudien, difundan y actualicen el patrimonio intelectual y espiritual de un hombre que tiene mucho que aportar a nuestras concepciones de hoy.

La **Asociación de Amigos de Teilhard de Chardin (Sección española)** legalizó sus estatutos en noviembre de 2013. Los interesados en participar en las actividades de la Asociación pueden ponerse en contacto con nosotros en: [lsequeiros42@gmail.com](mailto:lsequeiros42@gmail.com)